



LA PRODUCCIÓN Y EL CONSUMO LOCAL COMO ELEMENTO DE RSE EN LAS PYMES

En los últimos años, el tema de la producción y el consumo local ha ido adquiriendo relevancia como parte de las acciones de Responsabilidad Social tanto del sector empresarial, como de los propios consumidores. Esta tendencia a nivel internacional, aunada al sentimiento de solidaridad que ha detonado la actual pandemia en muchas personas, puede ser también una oportunidad para que las Pequeñas y Medianas Empresas (PyMEs) integren este tipo de prácticas a sus acciones de Responsabilidad Social Empresarial (RSE).

Cuando se habla de producción y consumo local, se hace referencia a un mecanismo que puede ser de gran apoyo para la reactivación o el desarrollo económico de la localidad, al preferir los productos y servicios que provienen de pequeños productores o de productores que están insertos en ésta, y que en una situación de crisis (o de pandemia, como la que vivimos actualmente) pudieran llegar a ser de los primeros afectados y encontrarse en una situación de vulnerabilidad.

Cuando una empresa decide apoyar la producción y el consumo local, integra a este tipo de proveedores como parte de su cadena de suministro y a la vez demuestra un compromiso con la comunidad que puede ser difundido hacia sus clientes o consumidores, generando en ellos también una conciencia frente a estos temas, lo cual pudiera redundar en una mejor imagen, mayor reputación o incluso mayores ventas.

De esta manera todos ganan: los productores locales, las empresas que los apoyan y los clientes o consumidores, fomentando y fortaleciendo cadenas de valor socialmente

responsables. Además de estos beneficios principalmente económicos y sociales, también se podrían encontrar algunos otros ambientales, ya que al producir y consumir localmente, se pueden evitar gastos de transporte desde lugares lejanos y con ello reducir la huella de carbono del producto o de la empresa.

Adicionalmente, este tipo de prácticas abonan al cumplimiento de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas, específicamente desde el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 12, que hace referencia a la producción y el consumo responsable y sostenible; contribuyendo así a este esfuerzo internacional, del que nuestro país también es parte, no sólo desde una perspectiva pública, sino también con el apoyo del sector privado y la sociedad civil.

En este sentido, ha habido diversos ejemplos de empresas grandes que han estado apoyando la producción y el consumo local, pero nada impide que las PyMEs también puedan hacer lo suyo en este sentido; por ejemplo desde la pequeña tienda de abarrotes de la colonia que vende productos cultivados o fabricados por los propios vecinos, los comercializadores o mercados que se especializan en frutas y verduras de pequeños productores, las PyMEs que buscan generar oportunidades de empleo y desarrollo para personas de su misma comunidad o aquellas que contratan servicios locales.

Ojalá cada vez podamos tener mayores y mejores casos de PyMEs que adoptan estos conceptos, y que sean tomados como referente y ejemplo para otras, a las que les sirvan para reflexionar sobre algunas acciones sencillas en este sentido que pudieran incorporar como elementos de su RSE, y salir fortalecidas de la difícil situación por la que muchas PyMEs están pasando.

MTRO. JORGE REYES ITURBIDE

DIRECTOR DEL CENTRO IDEARSE,

FACULTAD DE RESPONSABILIDAD SOCIAL DE LA UNIVERSIDAD ANÁHUAC MÉXICO.

CORREO: IDEARSE@ANAHUAC.MX

TWITTER: @J_REYESITURBIDE Y @CENTRO_IDEARSE

